



SETMANARI BILINGÜE, HUMORISTICH Y LITERARI

ÓRGAN DE L' ELEMENT JOVE DE GRANOLLERS.

Any 1.

Granollers 29 de Novembre de 1896.

Núm. 18.

La redacció no 's fá solidaria dels treballs firmats.

Redacció y Administració

J. Serracant y fill.

Plassa del Bestiar, Número. 34.

(CARRETERA)

PREUS DE SUSCRIPCIÓ

Trimestre pago adelantat. 1'00 Pta.

No 's venen números solts.

Insertase ó no, no 's tornan los originals.

Esbozos.

LOS HOMBRES Y LAS COSAS.

Ayer y hoy.

Ofrece un importante punto de vista la cuestión que vamos á tratar hoy y que deseamos sea tomada con benevolencia por nuestros caros lectores.

¡Ayer y hoy! ¡Los hombres y las cosas! He aquí un importante punto de vista para la sociedad actual y tentador para el que se dedica á esta clase de estúdios.

Veámoslo pues.

A primeros de este siglo, y no nos trasladamos mas allá porque basta con lo que se ve con los propios ojos, han sufrido los hombres y las cosas un cambio digno de estudio y de verdadera atención, pues no parece sinó que el mundo se ha cambiado por completo, que no es el mismo mundo ni los hombres los mismos hombres, metafóricamente hablando, (se comprende.) Y efectivamente todo ello ha cam-

biado; habiendo dado todo, moral y físicamente considerado, una vuelta hácia abajo.

Analicemos la cosa.

El hombre á primeros de este siglo, como ya mucho antes, en su modo de ser y sentir, respiraba prudencia y alta dignidad. Era sincero y comedido, honrado y probo con especial firmeza de caracter, que hacian del mismo un ciudadano digno de su buen nombre. Esto en el orden privado. En el orden civil social y político, en todas y cada una de sus manifestaciones, internas y externas, el individuo por lo regular era caballero formal: manifestaba con sencillez sus ideas franca y noblemente, con inteligencia clara tal cual lo sentia. En su trato particular afable, y á la par que sencillo, con entereza sostenía sus ideales y principios. Abria el corazón á todo, y en él se leían sus sentimientos y su modo de ser. No gustaba de embustes, poco hablador, y su dignidad lo allenaba todo. En una palabra, inspiraba confianza, estando informados sus actos de la mas severa rectitud, estando reforzado su entendimiento por la convicción y la influencia de su